

La llamada del Padre

Querida mamá:

Cuando te despiertes, yo ya me habré ido. He querido ahorrarte despedidas. Ya has sufrido bastante y lo que sufrirás, María.

Quiero decirte por qué me voy y por qué no me quedo en el taller haciendo marcos para las puertas y enderezando sillas el resto de mi vida.

Durante treinta años he observado a la gente de nuestro pueblo y he intentado comprender para qué vivían, para qué se levantaban cada mañana y con qué esperanza se dormían todas las noches... El resultado es que la mayoría de los días son grises, las soledades demasiado grandes, la amargura frecuente y las alegrías cortas y pocas.

Yo sé que soy un carpintero sin estudios y que me cuesta hablar en público, pero ¿qué quieres que te diga...? Esta tarde me he enterado de que han detenido a Juan, que bautizaba en el río. ¿Quién alimentará ahora la chispa de esperanza que aún humeaba en el corazón de los pobres?, ¿quién gritará lo que Dios quiere en medio de tantos gritos que no quieren a Dios?, ¿quién levantará a los cansados, consolará a los tristes, animará a los sencillos...?

Hay demasiada infelicidad, mamá, como para que yo me contente con fabricar hamacas para unos pocos. No se puede creer en Dios en un mundo donde los hombres mueren y no son felices... a menos que se esté del lado de los que dan la vida para que todo eso no siga sucediendo; para que el mundo sea como Abba lo pensó.

Si te digo la verdad, sé por dónde empezar, pero no sé dónde terminaremos. Por lo pronto, me voy a Cafarnaúm, a la orilla del lago. Está amaneciendo, te vendré a ver de vez en cuando. Y cuando hagamos ese pequeño grupo de gente que viva como todos estamos hechos para hacerlo, podrás venirte con nosotros... llena de gracia, llena de vida!

Hasta pronto, tu Jesús

RAÍCES DE NUESTRA HISTORIA (13)

Los hijos de Jacob (Israel) se multiplicaron en cuanto a descendencia (eran, recordemos, 12 hijos), y tanto que se convirtieron en un gran pueblo, el PUEBLO DE ISRAEL.

A los egipcios no les gustó esto y, por ello, los esclavizaron y maltrataron para tenerlos dominados: no dejaban de ser extranjeros, inmigrantes.

En esa situación de esclavitud y de trabajos forzados, humillados, recurrieron a Dios con sus oraciones, al Dios de sus padres y antepasados: Abraham, Isaac, Jacob... y les pedían los liberaran de aquella situación.



JESÚS, CURA A UN LEPROSO

Sexto domingo

Marcos 1, 40-45

Consideraban la lepra, ser fruto de algún pecado, por eso cualquier leproso vivía siempre alejado.

Desde muy lejos se oían sus gritos y sus lamentos, al sufrir la soledad en algunos campamentos.

Un día, a Jesús, se acerca un leproso, confiando

que le cure de la lepra, que su carne va marcando.

El leproso le suplica:
-Si quieres, puedes limpiarme-.
-Si quiero. Queda ahora limpio. Yo te amo. Tu fe es grande-.

Quedó limpio de la lepra.
-No se lo digas a nadie; cumple lo que está mandado y tu vida, el bien irradie-.

El leproso, ante el milagro, su camilla él cogió, aprisa marchó a su casa dándole gracias a Dios.

El pecado es como lepra que corroe y que nos mata, nos quita la paz del alma y el cielo nos arrebató.

Tú, Señor, si que nos llenas de alegrías y favores.
Tú, destruyes nuestros males y eres Señor, de Señores.



JUAN PABLO II BATIÓ TODOS
LOS RECORDS

26 años de pontificado, el más largo tras S. Pedro y Pío IX.
100.000 páginas ocupan sus 14 encíclicas y sus 20.000 discursos equivalentes a 200 volúmenes de 500 páginas cada uno.
1.247.000 en 128 viajes visitando 131 países.
1.590 jefes de estado ha conocido y tratado, desde Gorbachov a su paisano Walessa y Fidel Castro de Cuba.
488 cristianos declaró "santos" y 1.345 "beatos" (entre ellos a Teresa de Calcuta y Juan XXIII).
2 años y medio es el equivalente a vivir fuera del Vaticano si se suman los días que, por sus viajes a apostólicos, durmió "fuera".

Primer papa en visitar y rezar en una sinagoga judía, en un templo protestante y en una mezquita musulmana.

El papa elegido con menos edad a ser papa (58 años) en todo el siglo XX.

El primer papa polaco y no italiano desde hace 455 años.

38 años de edad y ya era obispo.

Su "fuerza" le permitió derribar el muro de Berlín (1989) que no era más que la vergüenza de la humanidad dividida.

Fundador de las JMJ, jornada mundial de la juventud, aún a sus más de 80 años embelesó a los jóvenes, a los que reunía por millones en cualquier parte del mundo.

El tiempo que su antecesor tuvo de menos (escasamente un mes) él lo tuvo de más (26 años) hasta que se "apagó" su vivir el 2 de abril de 2005.

Nos "quedó" su legado, su "obra", su "testimonio" de "bien vivir" y "bien morir", una enfermedad y una muerte, la suya, casi televisada en directo, para admiración de todo el mundo, que todo el mundo era su patria y su "cátedra".



TRES ERAN TRES :

LA SEÑORA MELITONA, SOCORRO Y...
JOSE TOMÁS

Los mayores recuerdan, y bien, a la señora Melitona, madre de D. Jesús y de Socorro. Aquí vivió, ya viuda, con sus hijos los últimos años de su vida.

Era de Peralejos de Abajo. Su esposo fue José Manuel Cuadrado García, y sus padres Lorenzo y Teresa.

Falleció, con 80 años, el 22-abril-de 1942, y su propio hijo, Don Jesús, ofició su entierro.

Pues, se cuenta:

Dña. Melitona era muy generosa. Cuando la "lechera" le llevaba la leche por las mañanas, muchas veces le decía a la niña: "mira hija, llévale leche también a las vecinas... que bien les viene y yo te la pago toda, pero... que no lo sepa nadie!"

No era tan "generosa" la Socorro que discutía con José Tomás que le pedía medio kilo de fruta y le "faltaban" cien gramos.

Y José Tomás, con su gracejo:

"mire Vd, Socorro, perdón tengo de Dios porque confieso mi pecado antes de cometerlo. Vd. me pide medio kilo del que sólo le puedo "rispiar" cien gramos. Pídamme un kilo y así le podré quitar los doscientos, y puede que lo note menos..."

Y lo que comenzaba siendo discusión acababa siempre en risa por la ocurrencia de José Tomás.

(¡como que se iba a achicar él, con tanta cultura y tanta labia como tenía...!)